

# El en CÓMIC MEXICO

## BREVE HISTORIA DE LA HISTORIETA CÓMIC Julio Edgar Méndez

Cuando era niño, en mi casa había muchos libros. Mi papá, igual que otras personas en los años 60, del siglo XX, compraba enciclopedias y libros en abonos. En la compra de una enciclopedia, te regalaban algunas novelas o libros de cuentos. Entre los recuerdos de mi infancia, mi papá siempre estaba leyendo algo, aunque la mayoría de las veces era el periódico o revistas, como las *Selecciones del Reader's Digest*. Mi mamá era una gran lectora. Ella leía -y nos leía también-, la biblia todas las noches pero, durante el día, se aventaba las lecturas de *Lágrimas y Risas*, el *Memín Pingüín* y las novelitas de Corin Tellado dentro de las revistas de modas. Dicho sea de paso, yo también las leí en mi adolescencia. La escritora Yolanda Vargas Dulché marcó toda una época con sus novelitas en fascículos semanales. Esos eran cómics dirigidos a jóvenes lectores y adultos.

Pero la historieta en México comenzó mucho tiempo antes.

### La Historieta en México

La historieta, cómic, monitos, cuentos o muñequitos, como también se les llama, tienen una gran importancia en México, se estima que en su edad dorada (los años 40 y 50), una sola de sus revistas podía alcanzar una tirada diaria de 350.000 ejemplares (con dos ediciones dominicales) y dado que un mismo ejemplar era leído en promedio por cinco individuos, permitieron que por primera vez entre cinco y diez millones de mexicanos compartiesen su lectura.



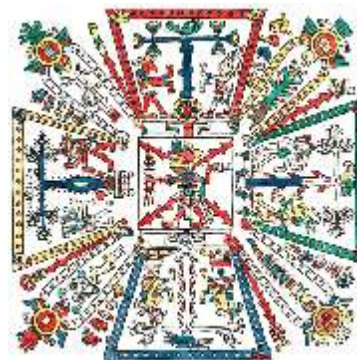
## Códices mexicanos (Amoxtli, libro de pinturas)

Desde antes de la llegada de los europeos a México, ya existían los libros de pinturas, totalmente hechos a mano por expertos Tlacuilos, que pueden ajustarse a la definición de historieta pero no son consideradas como tales, ya que muchos consideran la historieta como un producto cultural de la modernidad industrial y política occidental que surgió en paralelo a la evolución de la prensa como primer medio de comunicación de masas, y buscan la primera historieta entre las reproducidas en ella.

Pero en los amoxtli mexicanos, como también en los manuscritos del antiguo Egipto, de Roma, Grecia, Babilonia e Israel, entre muchos otros más, las historias, relatos, reportes, inventarios, leyes, y asuntos diversos, podrían considerarse como libros de historietas o cómics. En México los amoxtli estaban llenos de símbolos con un sentido concreto, pero los tlacuilos también eran capaces de dibujar pensamientos abstractos, lo cual es, en efecto, lo que ahora muchos creadores de cómics intentan conseguir.

Los conceptos sobre el universo, e incluso el multiverso, ya estaban plasmados en las figuras de las cinco direcciones cósmicas; nada que ver con el concepto que tiene *Thor, hijo de Odin*, sobre el multiverso y su explicación en la serie de películas de los *Avengers*.

Concepciones como el Tonalpohualli y el consiguiente destino de cada persona, expuesto siglos después a través de religiones, sectas, ciencias del comportamiento, astrólogos, chamanes y afines, dieron pie a interpretaciones jungueanas y freudianas sobre la naturaleza humana. Que es uno de los contenidos más recurrentes en los cómics de todo tipo.



Desde los personajes arquetípicos del *Memín*: un pequeño afromexicano siempre de buen humor, con un amor incondicional para su *Má linda*; *Carlanguas*, un pequeño rebelde bueno para las peleas callejeras, cuya madre tenía que trabajar en el oficio más antiguo del mundo, o al menos así se dejaba intuir en el argumento; *Ernestillo*, con un padre viudo, de oficio carpintero, quien era un padre bondadoso y lleno de humildad, hasta el amigo *Ricardo*, con una familia -por supuesto rica-, nos mantenían en vilo a través de varios fascículos que mostraban episodios cotidianos de la vida en México



a mediados del siglo pasado. Hasta los cómics de estos tiempos, donde los súper héroes son capaces de vivir simultáneamente en diferentes mundos alternos, y todo por la módica cantidad de unos cuantos pesos.



## El cómic en el mundo

En Europa, principalmente, y en otras partes del mundo, el desarrollo de la imprenta catapultó a la historieta de contenido ilustrado, o viñetas, y tiradas cortas. Se pusieron de moda los pasquines y folletos semanales que el público consumía ávidamente.

En la novela de Umberto Eco, *La misteriosa llama de la reina Loana*, el personaje principal, después de un periodo de amnesia, comienza a recordar su vida a través de las lecturas de sus cómics, que dejó de niño en la casa de sus padres. Tal es el efecto de las lecturas en la infancia.



El cómic francófono, o “bande dessinée” (tiras gráficas), nació como tal en pequeñas historietas publicadas en los periódicos a principios del siglo XX. En 1929 se publicó el primer cómic en formato revista tal y como la conocemos hoy: se trataba de la edición número uno de *Las Aventuras de Tintín*.

Durante la Segunda Guerra Mundial se prohibió la publicación de muchas colecciones nacionales e internacionales. Lejos de intimidar a los artistas, las limitaciones incentivaron su ingenio, y fue a partir de finales de los años 40 cuando se crearon los títulos más célebres: *Astérix y Obélix*, de René Goscinny y Albert Uderzo; *Gastón Lagaffe y Spirou y Fantasio*, de André Franquin; *Los Pitufos*, de Jef Nys, y un largo etcétera.



Italia y España tienen una larga tradición de historietas con viñetas, cómics, que han mantenido más o menos actualizados sus contenidos. Actualmente el cómic estadounidense es el de más fama y tiraje debido en gran parte al impacto multimediático de sus personajes más famosos. Digo esto mientras tomo un café en mi taza de *Spiderman* que hace juego con el plato de *Batman vs Superman*.



## Cómic en México

En la tradición de la prensa ilustrada europea (1869-1907), la primera historieta publicada en la prensa mexicana es *Rosa y Federico, novela ilustrada contemporánea* de José Tomás de Cuéllar y José María Villasana, que vio la luz en el periódico de breve vida *La Ilustración Potosina* en 1869.

Durante el Porfiriato (1876- 1911), se desarrolló en la prensa del país una nueva historieta de divertimento, más neutra políticamente, obra de autores como Carlos Alcalde, Ernesto García Cabral, Rafael Lillo, Eugenio Olvera, José Clemente Orozco, Santiago R. de la Vega y Julio Ruelas.

La primera serie periódica de monos fue distribuida, sin embargo, a partir de 1880 por la cigarrería *El Buen Tono* (uno de cuyos edificios se ubica en Celaya) que inserta en cada cajetilla la *Historia de una mujer*, una serie de 102 litografías ejecutadas por el pintor catalán Eusebio Planas. Posteriormente, también se publican series en la prensa como *Don Chepito* de José Guadalupe Posada y *Aventuras de un turista* (1903-04), de Martínez Carrión, ambas con protagonista fijo.



En la segunda década del siglo pasado ya hay varios suplementos dominicales con sección de monitos, muchas de ellas basadas en series estadounidenses, que empiezan a presentar un amplio abanico de personajes típicos mexicanos como los charros: *Son Don Catarino y su apreciable familia* y *Chon y Smith*, ambas creadas en 1921 por el guionista Carlos Fernández Benedicto para *El Heraldo de México*, a las que seguirán *Mamerto y sus conocencias* (1925), *El señor Pestaña* (1927), *Adelaido el conquistador* (1928) y *Segundo I, Rey de Moscabia* (1934) en *El Universal*, periódico éste que las había



encontrado **gracias a un concurso convocado ex profeso**. Otra serie destacada es *Chicharrín y el Sargento Pistolas*, publicada desde 1936 en el diario Excélsior.

La primera historieta "seria", es decir de grafismo realista, apareció hasta 1936: Es *Águila Blanca* de Alfonso Tirado.

## La Época de Oro (1934-48)

Tras la estela del rotundo éxito de la revista *Paquín* (Editorial Sayrols 1934-1947), que publicaba sobre todo material estadounidense en diferentes formatos, otros empresarios privados se lanzarían a la conquista del mercado nacional lanzando otras revistas misceláneas como *Paquito* (Editorial Juventud, 1935), *Chamaco* (Publicaciones Herrerías 1936-1957) y, con dirección de Ramón Valdiosera Berman, *Pepín* (Editorial Juventud, 1936-1958), que cuentan con tiradas de más de medio millón de ejemplares e historietas predominantemente mexicanas, como *A batacazo limpio*, *Rolando Rabioso* de Gaspar Bolaños, *Los Supersabios* de Germán Butze o *Adelita y las guerrillas* de José G. Cruz. La Secretaría de Educación Pública y varias asociaciones católicas también editaron sus propias revistas.



Determinadas características apartaban a los "pepines" (pues así se conocía coloquialmente a todas estas revistas) de los estándares del cómic internacional.

Su formato extremoso: 28 por 43 centímetros, los grandes, y 12 por 15, los chicos; su impresión en una sola tinta, con frecuencia sepia o verde; su proclividad al mediotono y al collage; su frenético ritmo: algunos aparecían todos los días y dos veces los domingos; su carácter misceláneo y finalmente su creciente orientación al público adulto.

Ya en la siguiente década tuvo lugar la edad de oro del cómic mexicano. *Memín Pinguín* (1945) de Yolanda Vargas Dulché y Sixto Valencia, *La Familia Burrón* (1948) y *Los Superlocos* de Gabriel Vargas, entre otros ejemplos, dan testimonio de ello.



En 1949 aparece la Editorial Novaro, cuya gran innovación fue la introducción del formato estadounidense del "comic book". Pronto se dedicó a difundir material de importación estadounidense por toda Latinoamérica y España, complementándolo con cómics de producción autóctona y finalidad didáctica como *Vidas Ejemplares* (1954), *Vidas Ilustres* (1956), *Leyendas de América* (1956), *Tesoro de Cuentos Clásicos* (1957), *Epopeya* (1958) o *Lectura para Todos* (1959). Se convirtió así en el sello "más prolífico e importante de cuantos se han dedicado a la historieta en México y, por extensión, en todos los países de habla castellana".

Ya en los años 50, surgen nuevos formatos, como *Santo, una revista atómica*, obra de José G. Cruz, que también edita *Currito de arrabal*.

*El Santo*, héroe nacional canonizado por el colectivo asiduo a las luchas, tal vez llegó hasta la cima catapultado primero por los cómics y luego por el cine y la televisión. Tal es el impacto de las historietas en el mundo real. Nunca sabremos si primero fue *El Santo* o primero fue su historia.

Durante las vacaciones de verano, en mi infancia, para entrar a las luchas, me ofrecí de vendedor de refrescos. Me daban una cubeta con hielo y botellitas de *Pepsi*. Se servían en un vaso de cartón y se vendían a peso. Por supuesto que yo vendía muy poco, porque me pasaba el tiempo gritando ¡quiero ver sangre!, parado junto al ring, mientras *El Santo* le daba una patada voladora a *Blue Demon*.



En 1956, los esposos Yolanda Vargas Dulché y Guillermo de la Parra fundaron también su propia editorial, dando origen finalmente al Grupo Editorial Vid, entre cuyas nuevas publicaciones puede destacarse sobre todo *Lágrimas, Risas y Amor*, cuyas historias serían adaptadas a cine y televisión. Los culebrones de la tele dieron voz y rostro a los personajes ya de por sí entrañables entre los mexicanos lectores, cuyo número se elevaba a millones. No es igual imaginar la voz grave y masculina de un monito, que escucharlo en sonido monofónico de los parlantes de los televisores de 21 pulgadas. O escuchar en la radio el grito de *Tarzán de los monos* a verlo onomatopéyicamente trazado con cinco o seis A, que la verdad me daba flojera contar y de plano me saltaba el grito, para seguir leyendo las historias de la ciudad perdida donde todas las mujeres cazadoras adoraban al hombre mono, como si el resto de los pobres ejemplares africanos masculinos fueran de puro papel pintado.



## Una nueva conciencia (1963-78)

A partir de los sesentas, renace la historieta de tema político y concientizadora con revistas como *La Garrapata* en la que se dan a conocer autores como Helio Flores, Rogelio Naranjo y sobre todo Rius, que crea en 1964 *Los Supermachos* y el libro-cómic *Cuba para principiantes*, que marca el inicio del estilo didáctico del autor y posteriormente *Los Agachados* (1979). El personaje de Calzonzin, arquetipo del mexicano -desde la perspectiva extranjera- es en realidad un crítico acérrimo del régimen político de su época, y cada personaje público puede identificarse en los monos-caricatura de Rius.

Desde la radio llegan en 1965 las exóticas aventuras de *Kaliman*, cuya revista se vendió semanalmente durante 26 años sin interrupciones a lo largo de 1351 números consecutivos: "Siempre hay un camino cuando se usa la inteligencia", que llegó a la radio y al cine. En radio con la voz de Luis Manuel Pelayo. Puso de moda a *Karma*, archienemigo de *Kalimán* y arquetipo de "me la vas a pagar".

Otras destacadas series de grafismo realista son *Alma Grande* (1961) y *El Payo*, protagonizadas por charros, *Chanoc* de Martín de Lucenay y Ángel Mora. Esta últimas también llegaron al cine, con versiones más bien dedicadas a los adultos.

Con una orientación más adulta, triunfaron revistas de crímenes como *Casos de Alarma* (1971) y de terror como *Tradiciones y Leyendas de la Colonia* (1963) y *El Monje Loco* (1967), además de sus versiones cómicas como *Hermelinda Linda* (1965). Entre las historietas de ciencia ficción, pueden destacarse *Aníbal* (1966), *Duda* (1971) y *Profesor Planeta* (1974).



## Sizigias y Cuadraturas Lunares...

Una historia bastante desconocida, pero que ya nos revela la vena narrativa mexicana con pura intención de entretenimiento, fue escrita en 1775 en Yucatán, por Manuel Antonio de Rivas.

El título original de este maravilloso relato, *Sizigias y cuadraturas lunares ajustadas al meridiano de Mérida de Yucatán por un ancíttona o habitador de la Luna y dirigidas al Bachiller Don Ambrosio de Echeverría, entonador que ha sido de kyries funerales en la parroquia del Jesús de dicha ciudad y al presente profesor de logarítmica en el pueblo de Mama de la península de Yucatán; para el año del Señor 1775*, es ya, en sí mismo, toda una historia. Su autor, el fraile Manuel Antonio de Rivas, fue denunciado al Santo Oficio, en 1773, por sus propios compañeros religiosos. La denuncia, entre otras cosas, menciona: “que negaba la existencia del Purgatorio, que profanaba las imágenes, que injuriaba a sus compañeros de orden, que no se confesaba ni asistía al coro ni a misa. Rivas, educado en el Colegio de Alba de Tormes, estudioso de las matemáticas, tenía “mordaz ingenio”, generalmente dividía “a todos con su lengua infernal” y utilizaba expresiones tan “opuestas a la fe y buenas costumbres” que obligaba con frecuencia a su interlocutor a “huir por el horror”. “Si *Sizigias y cuadraturas* resulta ser, por desbordar las normas habituales de acercamiento al mundo y abrir la realidad de lo conocido, el primer cuento fantástico escrito en Hispanoamérica, habría que ver, en el origen del género, dos cosas. Primero, los principios de la ciencia moderna asumidos por el pensamiento ilustrado mexicano en la segunda mitad del siglo XVIII y, consecuentemente, una crítica a los modos del pensamiento escolástico inquisitorial.

*Señor Bachiller: tiempo ha que se recibió en este globo de la Luna una carta anónima con data de 5 del mes Epiphi del año de Nabonasar 2510. El terrícola que la escribe se titula el Atisbador de los movimientos lunares; lo que hace ver en su carta nuncupatoria, presentándonos las sizigias y cuadraturas lunares, con las neomenias judaicas modernas, nabonasáreas, áticas, egipcias, arábicas, pérsicas, dispensadas por el año común del Señor 1763. Ciertamente el Atisbador en su carta, a vuelta de uno u otro sarcasmo, que mañosamente, y como al descuido, deja caer; tira algunos bellos rasgos de erudición nada vulgar. ¿Creeréis, vos Señor Bachiller, que no se supo acá qué postillón aéreo condujo esta nuncupatoria, ni por qué plaza entró en este hemisferio? Pues es cosa que aún en el día se ignora.*





## DC y Marvel

En un tema aparte debemos hablar de las empresas *DC (Detective Comics)* y *Marvel*. Ambas comenzaron en los años 30 en New York, en los Estados Unidos. Fueron creadas por empresarios jóvenes, ninguno de los cuales sabía dibujar ni escribían historias ellos mismos. Contrataban dibujantes y escritores para que juntos crearan personajes que pudieran gustar al público juvenil que ya consumía historietas de indios y vaqueros, o de soldados en guerra.

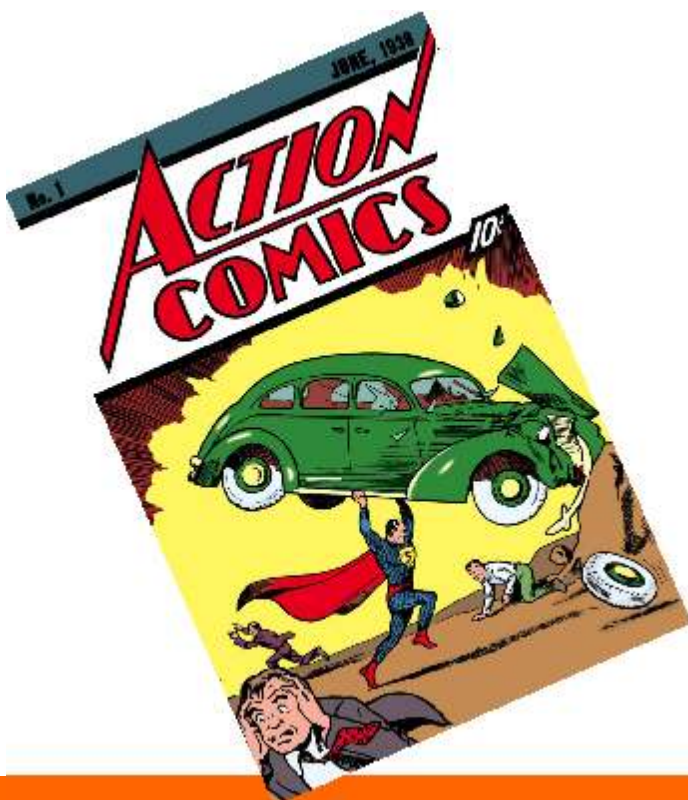
La empresa *DC* fue la primera en posicionar a los personajes icónicos *Batman* y *Superman*. *Superman* fue el primero. Un arquetipo que con el tiempo se conocería como superhéroe.

Los creadores de *Superman* fueron dos jóvenes de origen judío que vivían en Cleveland, Ohio. El escritor, Jerome "Jerry" Siegel y el dibujante, Joseph "Joe" Shuster. Eran de familias pobres, en medio de una crisis económica y dentro de una sociedad que consideraba como inferiores a los judíos.

Sus primeros personajes de tiras cómicas llegaron a aparecer en los diarios dominicales, pero su *Superman* no tuvo éxito al principio.

A pesar de haber creado a un personaje de ficción que ha sido productor de millones de dólares para la empresa *DC*, Jerry y Joe murieron prácticamente en la pobreza. Ni siquiera los superhéroes pueden acabar con la miseria y los miserables en el mundo.

Un ejemplar del primer número de '*Action Comics*', donde debutaba Superman con su primera historieta, publicado en junio de 1938, fue vendida en 2014 por \$3,207,852 millones de dólares.



La colaboración entre escritores y dibujantes ha sido la combinación perfecta en la mayoría de los éxitos de los cómics. Un caso emblemático es el de Stanley Martin Lieber “Stan Lee”, también de origen judío. Empezó como ayudante de otros escritores hasta que tuvo su primera oportunidad de trabajar como uno de los guionistas de las historietas del *Capitán América*. Su objetivo entonces era convertirse en un escritor a la altura de sus admirados Robert Louis Stevenson (creador de *Dr. Jekyll y Mr. Hide* y la *Isla del Tesoro*), Arthur Conan Doyle (creador de *Sherlock Holmes*) o Edgar Rice Burroughs (creador de *Tarzan*). Por eso nunca firmó con su nombre real las historietas, quería reservarlo para cuando escribiera futuras novelas. No es necesario decir que después de crear a los *4 Fantásticos*, *Marvel* le debe la creación de la mayoría de sus personajes más conocidos.

Como dato curioso, Stan Lee utilizó la aliteración para nombrar a sus personajes: *Peter Parker*, *Matt Murdock*, *Bruce Banner* y otros de cuyo nombre no puedo acordarme. Tema aparte es la utilización de los cómics como propaganda en tiempos de guerra. Adolfo Hitler nunca tuvo la menor oportunidad frente al *Capitán América*.



## El cómic y la narrativa en tiempos del Coronavirus

La pandemia del coronavirus, invento del hombre blanco, como decían los africanos del siglo diecinueve, ha modificado el comportamiento de todas las personas en el mundo. México no es la excepción. Se ha tenido que recurrir a todo tipo de artilugios para seguir en contacto los unos con los otros y las otras, ya sea por medios electrónicos o hasta por señales de humo. No en balde los pueblos originarios del norte de América usaban este medio de comunicación y por eso se mantuvieron libres de epidemias, o al menos eso dice la historia de los *westerns* de Marcial Lafuente Estefanía, quien siempre supo decirnos con toda precisión y sin el menor asomo de dudas, que también algunos nativos son buenos.

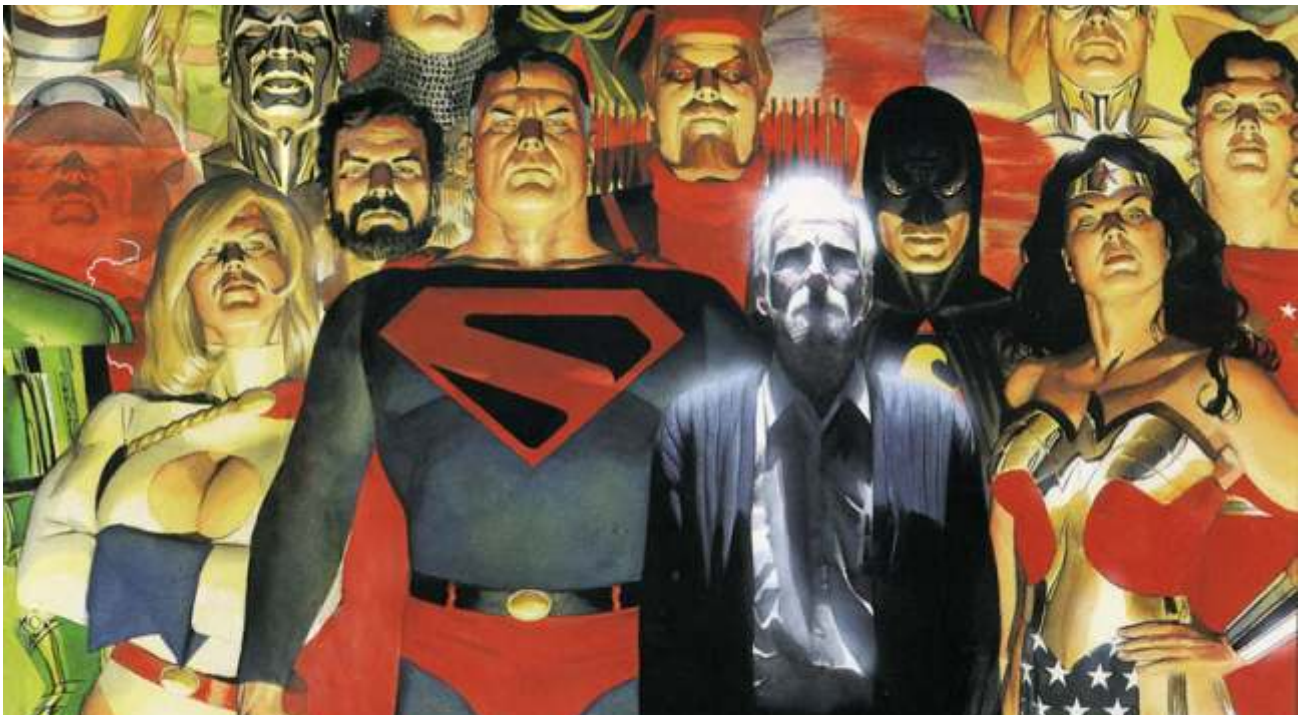


En otras épocas del mundo, las pestes provocaron también cambios en la narrativa y en el pensamiento. El encierro mismo, igual que ahora, inspiró historias por demás interesantes y, en algunos casos, hasta de terror. Como si la propia pandemia no fuera suficientemente horrible.

Las historias más conocidas que se inspiraron en los días y meses de encierro involuntario, nos muestran que también lo terrible puede servir de ejemplo para generaciones futuras. La historia es la gran maestra de todos. Coincidentemente, después de la peste bubónica en Europa, en el siglo XIV, el mundo se enfrentó a una serie de cambios que desembocaron en el renacimiento. Tal es la oportunidad a la que nos enfrentamos.

Escritores de todas partes escriben -ahora también se hacen videos- sobre la cuarentena, sus repercusiones psicológicas, anímicas, sociales y antropológicas. Estas historias suceden igual en Australia, *The Land of Oz*; que en Brasil, Canadá y hasta en Pénjamo.

Se puede considerar la pandemia como un mal o como una oportunidad de conocernos a nosotros mismos. El encierro puede liberar nuestra más horrible faceta de la personalidad o la mejor, o la menos peor. Es casi casi una decisión personal. Te rindes y sucumbes a tus instintos, o te sobrepones y esfuerzas para aprender y aprovechar el tiempo. Tal es la labor de casi todo escritor. De todos modos la literatura es cosa personalísima y actividad solitaria. Igual que un superhéroe.



## Historias famosas basadas en tiempos de pandemia

### Decameron

Giovanni Boccaccio, 1353

Además de una colección de cuentos morales y eróticos, el clásico de Boccaccio es sobre todo la historia de un confinamiento. El de siete mujeres y tres hombres, todos ellos muy jóvenes, que se recluyen en una villa en las afueras de Florencia para protegerse de la peste bubónica que asoló la ciudad en 1348. La novela sobre el amor y la muerte se ha convertido en Italia en el símbolo del enclaustramiento obligatorio.

### Cuentos de Canterbury

Geoffrey Chaucer, 1387

*Los cuentos de Canterbury (Tales of Caunterbury)* es una colección de veinticuatro cuentos escritos en inglés medio por el escritor inglés Geoffrey Chaucer entre 1387 y 1400. Fueron escritos en su mayoría en verso, aunque hay dos en prosa, y son presentados como parte de una competencia de narración de historias de un grupo de peregrinos durante un viaje de Londres a Canterbury para visitar el santuario de Tomás Becket en la catedral de dicha ciudad. El premio es una comida en la taberna Tabard de Southwark a su regreso. Los cuentos presentan una estructura semejante a El Decamerón de Boccaccio.

Como nota curiosa, en el cómic de 1992, *A Gotham Tale, Batman* lo utiliza como referencia para retar al personaje antagónico a contar la mejor historia, con la recompensa de salvar la vida porque estaban encerrados dentro de la bóveda de un banco, sin suficiente aire para tres personas. Por cierto, los dos ejemplares de que se compone la historia, tienen portadas hechas con fotografía de escenarios y personajes creados con plastilina.

### Los novios

Alessandro Manzoni, 1827

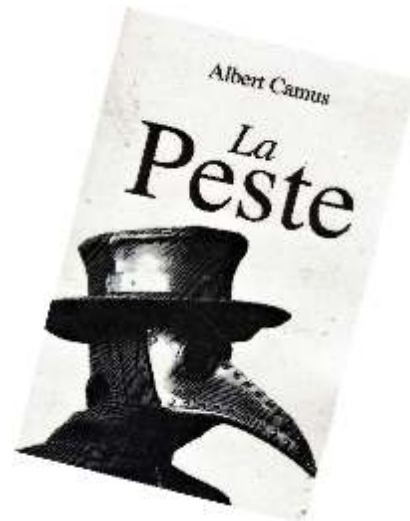
En dos capítulos de esta novela de amores contrariados, Manzoni retrata con todo lujo de detalle y una clara intención de crítica social la epidemia de peste en el Milán de 1630. Para los medios italianos, que están contemplando la obra con ojos contemporáneos, la lección que encierra *Los novios* es la del característico desprecio de la población a sus dirigentes políticos, tan mediterráneo, lo que se concreta en un descrédito que les lleva a no tomar medidas para contener la plaga.



## La máscara de la muerte roja

Edgar Allan Poe, 1848

Este famoso cuento de terror es una variación de las célebres danzas de la muerte medievales. En el relato, un grupo de aristócratas creen que pueden burlar a la muerte encerrándose en un castillo a disfrutar de placeres y bacanales mientras a su alrededor la plaga de la muerte roja (una variante sangrienta de la peste negra) hace de sus suyas. ¿Adivinan el final? La muerte no entiende de clases sociales. Una excelente parábola del carácter democrático de las pandemias.



## La montaña mágica

Thomas Mann, 1924

A la tuberculosis se la llamó la peste blanca. Si hay una novela que sea un emblema de la enfermedad es la obra maestra de Thomas Mann, que sitúa en un balneario a su protagonista Hans Castorp, en el habitual tratamiento de cura climática que se utilizó hasta mediados del siglo pasado. La sensación de un presente dilatado en el tiempo y de situarte fuera del mundo en esas circunstancias adquiere en la obra un carácter trascendente. La gran novela del Nobel alemán puede complementarse con la lectura de su relato *Muerte en Venecia*, cuyo trasfondo es una epidemia del cólera en la ciudad de los canales dibujado con tintes grotescos.

## La peste

Albert Camus, 1947

No es exactamente una novela sobre la plaga, sino más bien una alegoría en la que se han querido ver varias interpretaciones: cómo en un mundo sin Dios y cuando azota una catástrofe colectiva el único valor es la solidaridad; cómo el Estado se convierte en un órgano represor que con la intención de salvar al individuo reduce las libertades, o bien una metáfora sobre la ocupación nazi de Francia durante la segunda guerra mundial. Como curiosidad, Jean-Paul Sartre escribió tres años antes *Tifus*, un guión no filmado sobre cómo se abate la enfermedad en una colonia de Malasia.



## El húsar en el tejado

Jean Giono, 1951

En 1838, una epidemia de cólera arrasa la Provenza francesa. Angelo, el húsar protagonista, un italiano que intenta regresar a su país natal, recorre esas tierras del sur que adquieren en la hermosa prosa de Giono un aire de pesadilla. A su paso, la gente, obligada a estar confinada en sus casas, huye arrastrada por el miedo mientras el ejército les persigue y él se ve acusado en un pueblo de haber envenenado las aguas de la fuente.



## El amor en los tiempos del cólera

Gabriel García Márquez, 1985

Una de los grandes novelas, es esta historia de amor en escenario pandémico. En realidad a Gabo, hijo de un boticario amante de la homeopatía, no le interesa demasiado retratar la plaga en su cruda realidad científica sino más bien como un contrapunto del mal de amores que sufren los protagonistas, Florentino Ariza y Paulina Daza, que son separados por imposiciones familiares. En esta historia el autor quiso hacer un homenaje a sus padres quien también tuvieron que luchar contra la oposición de los padres de ella.



## Ensayo sobre la ceguera

José Saramago, 1995

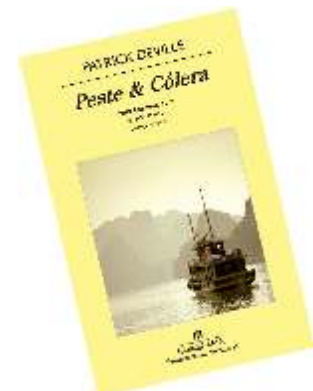
Como en el caso de Poe, Saramago inventa aquí una enfermedad, la ceguera blanca una enfermedad que está atacando a toda la población excepto a la protagonista, la mujer de un médico que narra el cataclismo y no se ahorra la crítica a cómo la humanidad azuzada por el ejército se precipita al caos.



## Peste & Cólera

Patrick Deville, 2014

Una excelente novela que sigue a Alexander Yersin, un suizo discípulo de Louis Pasteur aventurero y viajero que descubrió el bacilo de la peste durante la gran epidemia de Hong Kong en 1894. Pese a sus hallazgos, hoy es un ilustre desconocido para el gran público. La novela explica también como la primera guerra mundial derribó las esperanzas que el mundo tenía por entonces en el futuro de la ciencia.



## Creación de cómic y de historieta

El cómic es un medio narrativo que puede ser usado con eficacia para comunicar tanto lo divertido como lo serio y profundo. Mujeres y hombres con interés en la creación de cómic pueden aprovechar los recursos que les da la historia de todos los días y también basar sus historietas en lecturas de grandes obras de iguales autores. Pero es importante imprimir su propia voz a cada historia.

Es importante señalar que los autores jóvenes siempre marcarán su territorio como una forma de identidad frente a los embates de la imposición educativa. Tal es su naturaleza y tal es el impulso con el que logran moldear poco a poco su propio futuro.

Se pueden hacer colaboraciones entre escritores e ilustradores. El trabajo en equipo ha logrado demostrar que dos o tres cabezas piensan mejor que una sola.

Entonces, cuenta tu propia historia, la versión más atrevida de tus aventuras soñadas, donde tus personajes sean capaces de cambiar al mundo, de contener el mal y esparcir el bien y el amor por todas partes a donde su halo de misterio y el traje colorido les lleve. Vale.



# El COMIC en MEXICO

## BREVE HISTORIA DE LA HISTORIETA CÓMIC Julio Edgar Méndez

### Bibliografía y Referencias

Códices de México, Nelly Gutiérrez Solana ●  
Panorama Editorial

- Las viñetas del apocalipsis, Armando Bartra  
Luna córnea, número 27, Centro de la imagen, CNCA

La misteriosa llama de la reina Loana, Umberto Eco ●  
Editorial Lumen

- DC Comics  
<https://www.dccomics.com/>

Marvel Comics ●  
<https://www.marvel.com/>

- Historieta en México  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Historieta\\_en\\_México](https://es.wikipedia.org/wiki/Historieta_en_México)

La historia de la historieta en México, Luis Felipe Castañeda ●  
<http://wikimexico.com/articulo/la-historia-de-la-historieta-en-mexico>

- Viaje fantástico y escolástica inquisitorial: el derrotero lunar del fraile  
Manuel Antonio de Rivas, Carolina Depetris.  
<http://diezmo-de-palabras.blogspot.com/2017/04/sizigias-y-cuadraturas-lunares.html>

Diez novelas sobre epidemias y pestes que cuentan el presente, Elena Hevia ●  
<https://www.elperiodico.com/es/ocio-y-cultura/20200313/novelas-virus-coronavirus-peste-7889341>

**MÁS**  
Un número  
**no cuantificado**  
de cómics de mi  
*colección personal.*

